



*Chimeneas de la
usina incineradora*

FOTO. R. y J. CARUSO

EL DIA

AÑO V — N° 172

Montevideo, 2 de Mayo de 1916



LA CAPILLA de las HUÉRFANAS

ENTRE las últimas reliquias históricas que tiene Colonia, está la célebre Capilla de las Huérfanas, próxima a la Calera del mismo nombre, donde desembarcó el Teniente Coronel Artigas, luego de eludir la vigilancia de las naves españolas.

Fue allí — en ese rincón de la parte Norte del Departamento — que Artigas entró al territorio nacional, al frente de 150 patricios, bien armados y municionados por la Junta de Buenos Aires, para iniciar su campaña emancipadora.

y fue allí donde se le consagró primer Jefe de los Orientales, después de ofrecer su espada y su vida por la libertad de su patria.

Allí se inició la revolución rioplatense, marchando de inmediato para Montevideo, librando en el pueblito de Las Piedras (que en ese entonces no era sino un pequeño grupo de ranchos con una iglesita) la primera acción guerrera, favorable en un todo a los patriotas.

Habría causa bastante para que esa pequeña capilla fuera conservada. Las fotografías

que hoy publicamos dan una idea del estado ruinoso en que se encuentra. Da idea de la solidez de su construcción, los muros que se conservan firmes, a pesar del abandono en que se les ha tenido por tantos años.

La Capilla formaba parte de la antigua fundación jesuítica llamada Calera de las Huérfanas, y tenía buenas líneas arquitectónicas, era amplia y estaba rodeada de grandes habitaciones y patios al estilo español.

Los planos de la capilla son de H. Andrés Bianchi, y los motivos de escultura los realizó el escultor José Schmidt, que pertenecía también a la orden.

Con el decreto de expulsión de los jesuitas, en el mes de Julio de 1767, debieron abandonar aquella fundación, entonces en gran prosperidad, pasando por decreto de Carlos III, a ser un bien del Asilo y Colegio de Huérfanas de Buenos Aires y más tarde vendida a particulares.



¡ESTRENAR UN TRAJE!



La Suiza
TINTORERIA

B. A. 579 • C. FLORES 2380
U.T.E. 82144 • U.T.E. 24858





ESTAMPAS PORTUARIAS

Es tan quieta y mansa esta agua aceitosa del muelle Mántara, y cachacientos los veleros alineados de popa a la rampa portuaria, que ni siquiera necesitan del ancla que les ha quedado pendiendo a un costado, como una condecoración... Los cordajes y escalas han formado en el aire una red que aprisiona la visión de la ciudad, encrestada y arrogante. Y como es día de quietud dominiguera, las arboladuras lucen flámulas de colores vivos que han de tener significados misteriosos de códice en sus rectángulos y listas, y traducirse por señales de alarma en las angustias del navegar, pero que ahora, en esta mansedumbre del ocio en feriado, aconsonantan sus tonalidades luecentes con la opaca blancura de unas prendas íntimas, ahoreadas de un mástil.

Esta es la estampa portuaria, brillante como un cromó, viva y rica a los ojos que la contemplan, correspondiéndole en sugerencias poéticas a la simpatía de la contemplación. El reflejo de la línea ciudadana, desdibujada por la refracción, el de los parches de color que curan con nimio las laceras del casco, y el garabateo de banderines y lienzos, espejean vermicularmente en el agua, que parece el envés de un tapiz.

Los veleros de banderas norteañas suelen tener nombres mitológicos de dioses marinos o de ninfas; los del Mediterráneo, devociones a héroes y caudillos de la libertad política, o a hombres de pensamiento; y los de estas latitudes a nombres de mujer, a veces repetidos con número ordinal en toda la flota: "Federica III". Y ese es, casi, el único distinguo que pueda revelar la psicología de la nacionalidad. En lo demás, un mismo común denominador fisonómico, o igual encanto en las sospechadas aventuras de navegación por entre las cercanas riberas de los ríos, o las alejadas de los mares, llevando olorosas maderas, aromáticas especias picantes, o pestilentes productos animales, que da ese olor característico a los paylebots, predominando el embreado de las lonas y el apetitoso de la cocina marinera, en mezcla con el de los cueros, el de los bidones de nafta, y el fuerte salobre de la bajamar.

No falta en ningún velero el perro lanudo, ágil por entre las bordas para ladrarle al paseante que se detiene a escuchar el sonar de un acordeón, instrumento legendariamente marinero al que responde, desde otra borda, una cancelón inglesa arañada por la púa del fonógrafo...



CUANDO el reloj da la última campanada de las nueve (disculpe el lector si este principio le recuerda el de las novelas por entregas), me dispongo a salir.

Ya estoy con el sombrero puesto cuando María me tiende los brazos y me ofrece el bombón de un beso. María, para que Vds. lo sepan, es rubia, tiene ojos azules y cabellos rubios, como las princesas de los cuentos.

Pero... no se engañen: María tiene sólo ocho años de edad. Es mi amiga y un poco mi maestra. No tanto por lo que me enseña, cuanto por lo que me sugiere o me recuerda.

—¿Te vas? — me pregunta María con su dulce voz de pájaro.

—Sí.

—¿Al teatro?

—No; a entrevistarme con un erudito.

—¿Qué es un erudito?

—Una cosa rara que no te interesa, María.

—Bueno. ¿Te acuerdas de mi pedido?

—¿Tu pedido?

—¿Ves? ¡De todo te olvidas!

—Por eso no seré nunca, gracias a Dios, un erudito.

—No me importa eso. Lo que quiero es que me compres un muñeco parlante.

—¡Ah! No lo olvidaré.

Y salgo apresuradamente a la calle.

Un tranvía me deja frente al café, ardiente de ruidos. Entro. Mis ojos recorren todo el salón. En un ángulo, leyendo, olvidado de todos y de todo, descubro a mi hombre. Es el mismo que me presentaron esta tarde y de cuya erudición literaria se asombra mucha gente. Rasgos finos, mirada vaga, gestos estudiados. Me interesa el personaje. Pero no dejo de pensar en otros eruditos que he conocido, hombres que "se cansan en saber cosas que después de sabidas y averiguadas no importan un ardite al entendimiento, ni a la memoria". ¿De quién es esta cita que se me ha ocurrido? No lo recuerdo...

Con la escasa de noción del peligro que siempre me ha distinguido, me aproximo al erudito que, con la apariencia de cualquier mortal, si, que enfrascado en la lectura. Curioso el título de la obra: "Don Quijote de la Mancha". Me siento. Nada. El hombre no me ve ni me oye. Bien puede ser que esté pensando. Sí... Me ha mirado de soslayo y ha continuado leyendo como si tal cosa... No aguanto más y le toco el brazo.

—Señor...

—¡Oh, mi amigo! No lo había visto. Cuando leo, estoy en otro mundo.

—Leyendo "El Quijote"...

—Sí, mi Quijote. Lo digo en el sentido en que el cantor anónimo decía Mío Cid. "El Quijote" — lo dijo un pensador alemán — es una fuente inagotable.

—Quisiera que me dijera Vd. lo que opina sobre el famoso sentido oculto del "Quijote".

—El asunto ha sido muy debatido. En el "Cervantes y el Quijote" de Tubino, en el discurso académico pronunciado en 1894 por Juan Valera, en "La verdad sobre el Quijote" de Nicolás Díaz de Benjumea, en la "Historia de la Literatura Española" de Ticknor y en otras obras, se niega la existencia de ese sentido oculto. Laveque, Byron y otros autores — especialmente los modernos — se empeñan en sostener lo contrario. Azorín... ¿Vd. conoce a Martínez Ruiz, cuyo seudónimo es Azorín?

—De nombre.

—Le recomiendo la lectura de "La Ruta de D. Quijote" de Azorín. Sin olvidar, claro está, los eruditos estudios de Carducci, Paul de Saint Victor, Gabriel Alomar, Unamuno, Menéndez y Pelayo, Menéndez Pidal, Rodríguez Marín...

—¡Dios mío! ¿Todo eso hay que leer?

—Todo eso y mucho más, amigo. La erudición no se adquiere en un día...

—Pero dígame: ¿qué piensa Vd., después de haber leído tanto, del sentido oculto?

—Yo... en realidad... no pienso nada... No me atrevo.

Sonríe interiormente. No es que me importe el asunto, que nada agrega ni quita a la maravillosa creación cervantina; pero convengan Vds. en que resulta cómico — de una comicidad que se toca, es cierto, con la tragedia — que se lea tanto para, al final, no pensar nada. Creo que acerca esto de que estamos hablando, mi hombre ha consultado la opinión de mucha

gente. Sólo ha dejado de consultar al propio Cervantes...

—¿Escribe Vd. mucho? — pregunta mi sabio amigo, saltando el pozo de silencio que se ha abierto entre nosotros.

—En horas de ocio.

—Cuidese. Recuerde la célebre "Epístola a los Pisones" (más tarde denominada "Arte Poética") de Horacio. Hay que limar sin descanso. Son los mismos principios defendidos más tarde por Boileau, en Francia...

Estoy fastidiado, aplastado por el peso de tanta erudición de texto corriente. En un supremo esfuerzo por parecer amable, pregunto:

—¿Quiere salir a pasear un poco? La atmósfera del café no me hace bien.

Y él, dispuesto a no abandonar a su víctima, contesta:

—Con mucho gusto.

El tranvía nos conduce al Parque Rodó. Descendemos y nos sentamos frente a la calle que lleva el nombre de uno de nuestros poetas más puros: Julio Herrera y Reissig.

La suave y quieta belleza de la noche, la soledad que nos rodea, el apagado rumor de las aguas, el inevitable recuerdo del autor de "Los Peregrinos de Piedra", todo nos invita a guardar un silencio que tiene algo de sagrado. Pero un erudito como el mío es un ser impermeable al silencio. Callará sólo cuando duerma, cuando se le pida un juicio personal o cuando muera.



crónicas de la vida literaria

EL MUÑECO PARLANTE

—¿No le asalta el recuerdo de Espronceda? Aquellos versos: "La luna en el mar riela..."

—No, señor; porque en este momento estoy de espaldas al mar.

—¿Y lo que escribió Chateaubriand sobre la belleza de las noches de América?

—Tampoco.

—No sé por qué recuerdo también esto del "Zend-Avesta": "De tu boca poderosa descendió para mí la felicidad". Bella noche para el amor, ¿no le parece?

—Y para no mancharla con palabras inútiles.

—¡Bien dicho! ¿De quién es esa frase?

—No lo sé.

Después de dos horas de resistir un nuevo chaparrón de citas, regresamos al centro. Me invita a cenar, y acepto; me parece una lógica compensación. Pero nunca he comido peor... ni cuando no tenía que comer.

Con los flambres me alivie el recuerdo de los "cerdos de Epicuro", de Zola y de toda la escuela naturalista. Con las legumbres tragamos los idilios de Teócrito, las bucólicas de Virgilio y las églogas de Garcilaso. El asado evoca la vida de los héroes homéricos y los postres el de los poemas simbolistas de Francia.

Cansado, molido, como si hubiera realizado

una larga jornada de trabajo, me sorprenden las tres de la madrugada. Me zumban en los oídos los "como dijo Fulano", "según observó Mengano"... Este hombre no aventura nunca una opinión personal. El lo ha dicho: no piensa nada. Y hace bien; para eso pensaron otros.

Nos despedimos en plena Plaza Independencia. Y me quedo mirándolo con la satisfacción de quien se quita un gran peso de encima. Entonces vuelve a mí el recuerdo de mi amiguita María:

—¿El muñeco parlante!

¡Ah! Si yo pudiera encerrarla a este hombre en una caja y se lo regalara mañana a la encantadora niña, diciéndole:

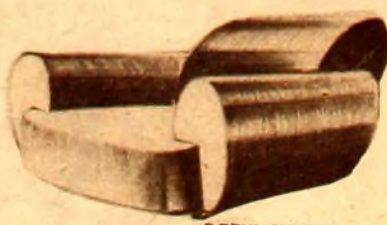
—¡Ah! tienes lo que me pediste. No te asustes; no es un hombre. Habla mucho, es verdad; pero lo hace mecánicamente; no piensa...

Y en seguida veo un enorme inconveniente: al muñeco se le hace hablar sólo cuando uno quiere, ¿y quién podrá hacer que este hombre aprenda a callar? La niña se aburriría pronto de él.

MANUEL BENAVENTE

IRETTI

MUEBLES Y TAPICES



MODELOS EXCLUSIVOS

18 DE JULIO 1283

SAN JOSE 1333.

ELIDO 1315.

ilustró
Aguerre

SAL DE FRUTAS

ATHENA

Favorece la
belleza natural
eliminando las
impurezas. Tómese
en ayunas.



SOCIALES.



Elsa y Renée
Larrazburu
FOTO BASTERICA

Sra. Atilia
Shackleton de
Paseyro.
FOTO BASTERICA

Sra. María
Celia Torres.
FOTO Cistola



Sra. Chula Martirena Nogues
FOTO Marchetti



OPTICA Y FOTOGRAFIA RECINE

- Cristales de las mejores marcas.
- Técnico especializado en Norte América.

18 de JULIO 1962
ESQ. TACUAREMBO.
U.T.E. 4-66-81





—¡Ah! No me has dicho que tienes un amante...
 El no se había dado vuelta, pero su espalda estaba llena de amenazas.
 La señorita Saint-Chatre, la boca entreabierta, se inmobilizó, como si la hubiera herido un invisible disparo. Su dedo rígido tendía en el vacío un hilo de oro.
 —Y bien? — ¡Inalzó!

Cuando él se dio vuelta, su hija borbaba con calma, la frente incli-
 nada. La lámpara scribilla de flechas la casulla; la mano algo gruesa,
 que danzaba, parecía tener vida propia, una fisonomía valiente y firme.
 —Tú me oyes?
 La mano se detuvo dejando la aguja prendida en el bordado. Miró
 Alix a su padre.

—¿Qué quiere Vd. que yo responda? Eso es un disparate... Me pre-
 gunto quien...
 —No busques quien... Lo han visto... Según parece, él viene aquí...
 —¿Aquí?

—Hasta la inocente!... Los Giroux estaban al acecho la otra noche...
 No eres bastante desconfiada...

Ellos se miraban los ojos en los ojos, agitado él viendo que ella
 no bajaba los suyos.

—Escucha, Alix... Ves mi fusil? Es de largo alcance. Ese paisano que
 has tomado por su facha y por lo que te dá... Eres una perdida. De eso
 no tengo la menor duda. Del tipo me encargo yo. Y apártate. Has com-
 prendido?

—Perfectamente.

—Se me engaña una vez, pero dos, no! El viene esta noche, he sido
 avisado. Te prohibo salir o dar una orden, cualquiera que ella sea. Y
 dicho esto, no hablemos más!

El se dio vuelta y pesadamente cayó en el sofá. Los resortes crujie-
 ron. Alix recomenzó su obra y trabajo.

Cenaron. María arrastró sus suecos en torno de aquel trágico silen-
 cio. A las nueve, después de sus buenas noches, el conde descolgó el fu-
 sil de arriba de la estufa, y lo aprontó.

Al ruido del gatillo, la señorita Saint-Chatre apretó los dientes. Des-
 pués él apagó la lámpara y empujó suavemente los postigos.

Una luna inmensa atravesaba las nubes. Soplaban el viento sacudien-
 do las últimas hojas. Toda la campiña entró en la pieza, chocando su
 silencio y sus luces contra las paredes.

Ellos vigilaron. A través de la puerta, situado en el mismo piso, el
 reloj les enviaba las horas por rachas. Los dos rostros blancos mancha-
 ban las sombras... Pasadas las once, el señor de Saint-Chatre se ocultó
 cerca de la ventana, apuntando con el fusil. Su hija lo miraba, sentada,
 juntas las manos, salir y entrar en las tinieblas a impulsos del viento.
 Alguna vez una hoja arrastrada por el vendabal, golpeaba los vidrios.
 Entonces, Alix, cerraba los ojos un instante...

De pronto, un ruido ligero, ruido de pasos, se deslizó, mezclado a los
 rumores del aire, a los crujidos de la ojarrasca, a la noche. Huberto de
 Saint-Chatre hizo fuego. Algo elástico y rápido huyó como una bestia.
 Mudo, el rostro hacia el cielo...

—¡Erré! — gritó el conde. Será en la próxima!

Arrojó su fusil sobre la mesa, y, vuelto a la ventana, escrutó la no-
 che. Alix estaba sentada cerca del arma. Ni se levantó siquiera. Desde
 su silla, cuidadosamente, la esgrimía y dió muerte a su padre...

En la región ésto se llamó un accidente.

ilustró Sifredi

Cuento
 por
 Marcela
 Maurette



Es un placer
 escribir a máquina en una
 portátil

CORONA
 The PORTABLE TYPEWRITER

Para la Mujer, para el Artista,
 para el Estudiante, para el
 Profesional, PARA TODOS,
 convierte en agradable tarea el
 tedioso trabajo de escribir a
 mano.

Invitamos a Vd. a
 examinar los CINCO
 distintos modelos dis-
 ponibles desde \$ 68.50

Agentes Exclusivos:

LINN & CIA

RIO NEGRO esquina GALICIA

Sres. LINN & Cía.

Río Negro esquina Galicia
 Montevideo

Sin compromiso para mí, sir-
 vame enviarme información de
 cómo adquirir una CORONA de
 escribir portátil.

Nombre
 Dirección
 Ciudad

UN ACCIDENTE

La señorita de Saint Chatre, miraba por la ventana de pequeños cua-
 drados deformarse el paisaje llano, bajo un cielo cargado de nubes.
 Los manchados vidrios, elevando la cima de los árboles, angostaban
 aún más la gran alameda. Del montón de hojas rojas algunas ascendían
 lentamente, tal como si invisibles tallos las sustentasen, para caer de
 nuevo. A través de las ramas, el pequeño estanque, punteado por blan-
 quecinas flores, tenía el aspecto de una maligna llaga. Sin darse vuelta,
 desde el centro del sofá de apolillado terciopelo, Alix seguía la invasión
 azul de las sombras sobre el torso de la mesa. Alta, flaca, cruzados los
 brazos, brillaba su rostro sin polvos, marchito. La frente enorme hecha-
 da hacia atrás un moño sorprendente. Enroscado tres veces en sí mis-
 mo, aplastaba la rebelde cabellera roja barnizada de castaño. El vestido
 de lana negra, rigidamente entallado a la planana, lo recibía en su duelo
 a la manera de un fruto extraño. Ese era la belleza de la señorita de
 Saint-Chatre. En la noche, caídos los cabellos sobre sus hombros, semi-
 desnuda, se contemplaba y sonreía...

De pronto dividió a su padre en el camino y su mirada gris acompañó
 la figura alargada del viejo barbudo, figura de una sequedad vegetal, en
 traje de caza y con las botas embarradas.

—Viene del Glé, pensó. La tierra que trae es la del poniente, próximo
 al bosque. La reconozco.

Modo de Rejuvenecer el cutis

Las mujeres que tienen el cu-
 tis un poco ajado o debilitado
 por pasaduras, barrillos o man-
 chas, deben aplicarse tres o cua-
 tro veces al día, un poco de gli-
 cerina de almendro, que se ob-
 tiene ahora en frascos pequeños

de 45 cts., y en los grandes bien
 conocidos. Esta glicerina de al-
 mendro es especialmente prepa-
 rada y vivifica y rejuvenece la
 epidermis. Todas las farmacias
 tienen los dos tamaños de fras-
 cos legítimos.

Ella apretó los labios. Un nuevo pedido a los medianeros, él, tan
 orgulloso... Lo odiaba, pero el orgullo les era común. Dentro del peque-
 ño castillo, roído de hiedras, entre el noble palomar sin palomas y la
 campiña, la mujer de cuarenta años y el gentilhomme viudo morían de
 desesperación sin quejarse. Estaban allí plantados frente a frente, a la
 fuerza, como dos árboles. No recordaban haberse sonreído. Huberto de
 Saint-Chatre le tenía inquina por ser mujer. Ella, por haberla arruinado.
 do. En torno de los dos, los días se amontonaban y pudrían. Como esta,
 ban pobres, los castellanos del lugar ya no los visitaban. María, en sue-
 cos, ex-ama de llaves, que hacía de cocinera y mucama, Jude, peón cul-
 dador del único caballo del conde y, a ratos libres, jardinero, eran su ple-
 be. Así, el Sr. de Saint-Chatre conservaba la ilusión del mando. Una
 vez por semana, el cura de la aldea próxima, subía a cenar con ellos.

Ese día, por dignidad, comían carne. En invierno, el peón acompañaba su
 regreso con una linterna. A fin de retribuir atenciones, el buen cura, du-
 rante el período de caza, bendecía la jauría: cuatro perros de agua. Ello
 se hacía con gravedad. El conde lo llamaba "su querido limosnero".

Como Alix lo mirase con fijeza, dirigió sus ojos hacia la ventana, mis-
 teriosamente inmantados, y ella retrocedió sin que él pudiese advertirlo.
 Oyó el raspar de las suelas, su tos, pero él subió directamente, contra su
 costumbre. Jadeaba un poco, el alma silbaba en su pecho. Varias veces
 pasó sus dedos peludos de canas por su boca, antes de hablar. Aunque
 muy viejo, su alta talla llenaba la puerta. Alix no se daba cuenta que él
 le producía miedo...

—¿Dónde está la lámpara? dijo y añadió en seguida: En qué piensas,
 Alix?

Sin dar respuesta, ella se dirigió hacia la estufa, removió el fuego,
 que chisporroteó, y con un trozo de madera enrojecida encendió su can-
 delero. Era la ceremonia ordinaria. Después, su padre la vió alejarse lle-
 vando la lumbre, derecha, manchada de rojo por sus cabellos, semejante
 a una sonámbula. El permaneció en la oscuridad, mientras ella tomaba
 la lámpara de petróleo de la cabecera del lecho señorial y en el extremo
 opuesto del piso. Serruchaba un grillo el tiempo en pequeños cortes des-
 de el fondo del atrio. La sala se hundía en la noche, suavemente. Cuan-
 do la hija volvió, el Sr. de Saint-Chatre, parado, con una mano sobre el
 borde de la estufa, le daba la espalda y acababa sus botas. Producía ello
 olor a cuero quemado, a humo de hierbas, a hongos escondidos en la
 tierra húmeda.

Durante un buen rato, él guardó silencio. Alix volvió a tomar la
 casulla, que acomodó de nuevo antes de sentarse y de elegir las hebras
 dispuestas sobre sus rodillas...



Documento del rey Mardukbaladán II de Babilonia. — El documento se refiere a la donación recibida por el magnate babilónico Belasheirba, con dominio territorial. Está representado el momento solemne en que el rey parece entregarle un objeto, todavía no dilucidado, acaso como símbolo de la donación, mientras que el favorecido levanta la mano derecha extendida en acción de gracias.



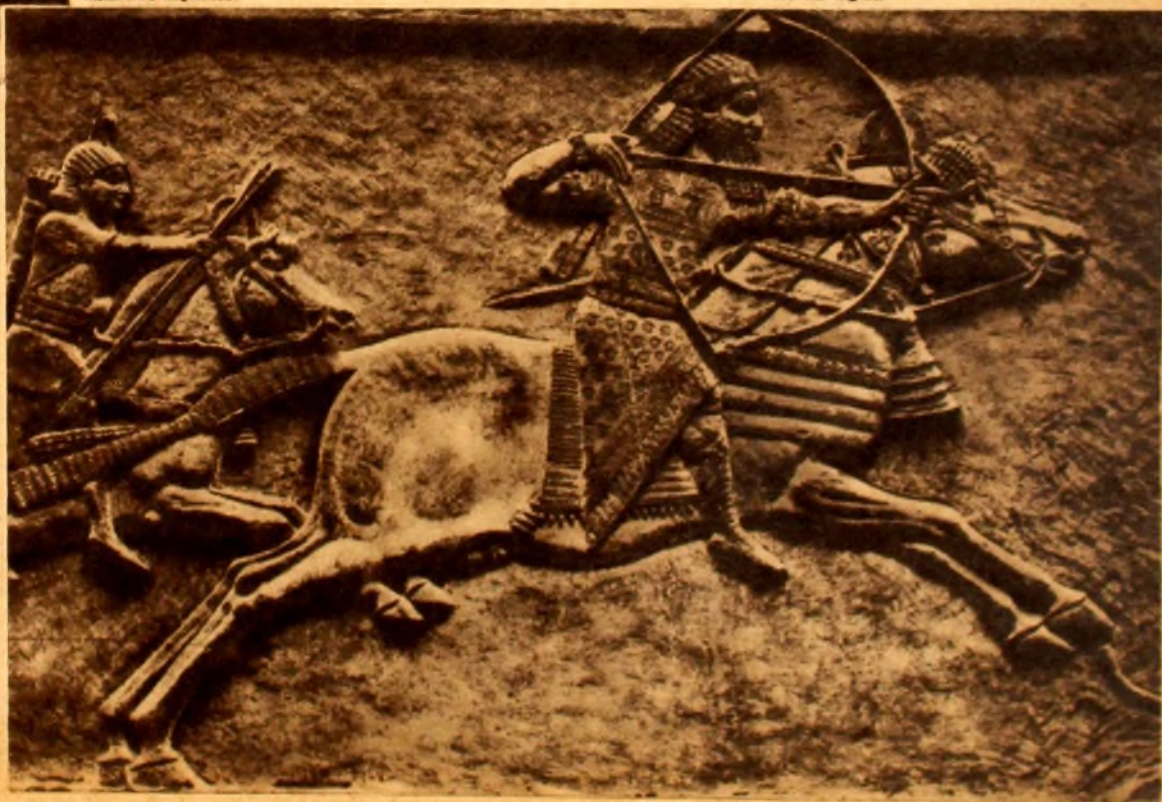
Portador de tributos. — Sólo el peinado y los zapatos de puntas vueltas diferencian de los asirios a estos dos extranjeros. El noble levanta las dos manos cerradas, ante el rey, como símbolo de sumisión. El criado con dos monos tiene el pelo sujeto con una cinta, como hacían los antiguos babilonios. El calzado de puntas vueltas acusa un país montañoso. En Asia Menor eran corrientes, pero es dudoso si había monos en este país.

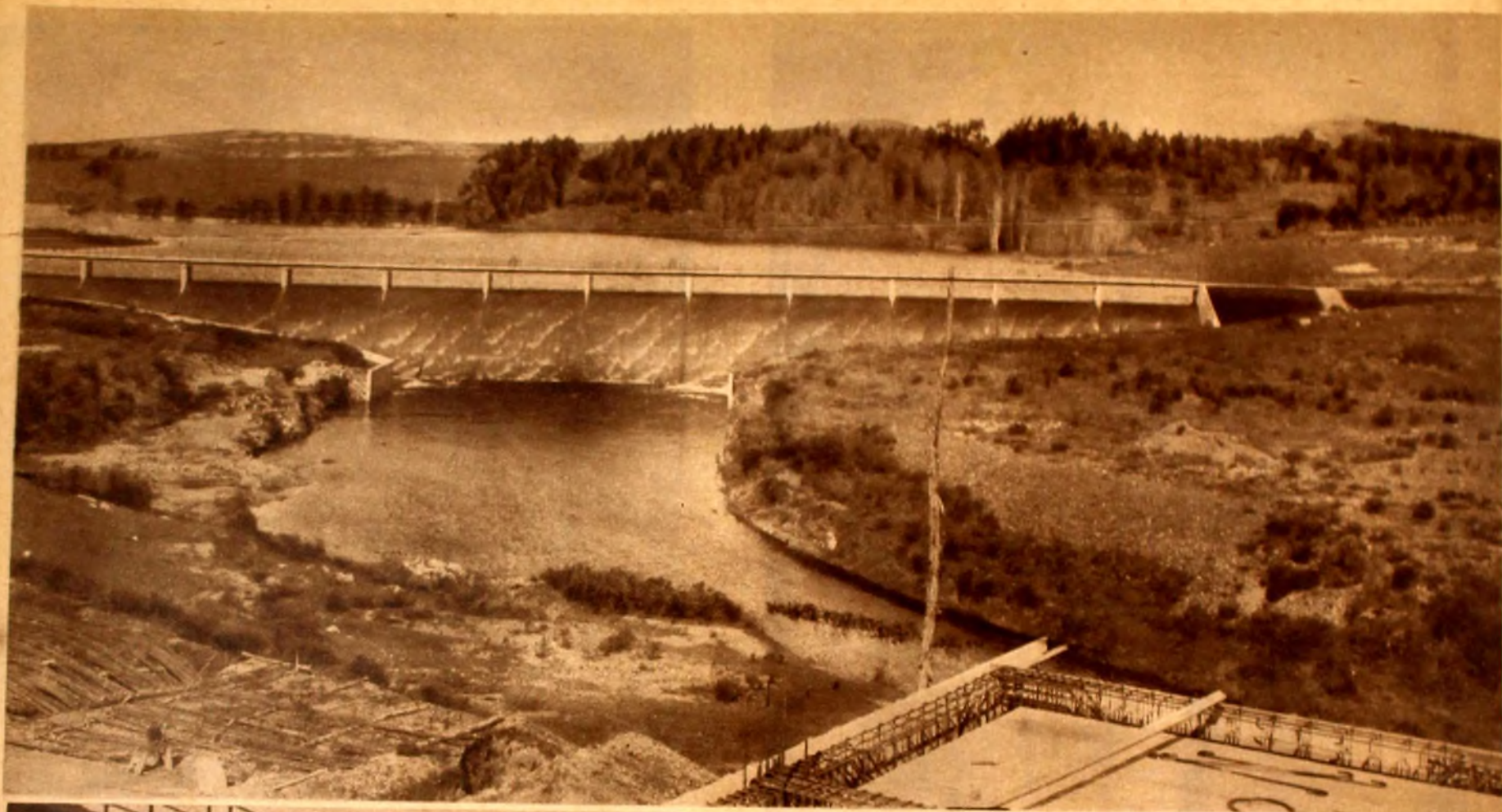
BABILONIA Y ASIRIA



Documento de privilegio, en forma de estela, del rey Nabucodonosor I, de Babilonia. — Símbolos astronómicos y divinos llenan uno de los lados de la piedra; el reverso lleva la inscripción del rey, que relata su victoriosa expedición contra el Elam, en que se distinguió Ritti-Marduk. El rey le concede ciertos privilegios para su feudo. Lo mismo que en el documento de donación de tierras, la escritura está fortalecida por el poder celestial de los símbolos adjuntos.

Asurbanipal cazando animales salvajes. — El ardor del cazador intenta saltar aquí la rígida inflexibilidad; sólo está contenido por la solemne indumentaria. El artista se permitió poner el arco y la flecha por delante del rey, respetando a su posición natural. En tiempos anteriores, despreciando el realismo, se le habría hecho disparar "por detrás", esto es, se habría evitado hacer pasar la cuerda y la flecha sobre su figura.



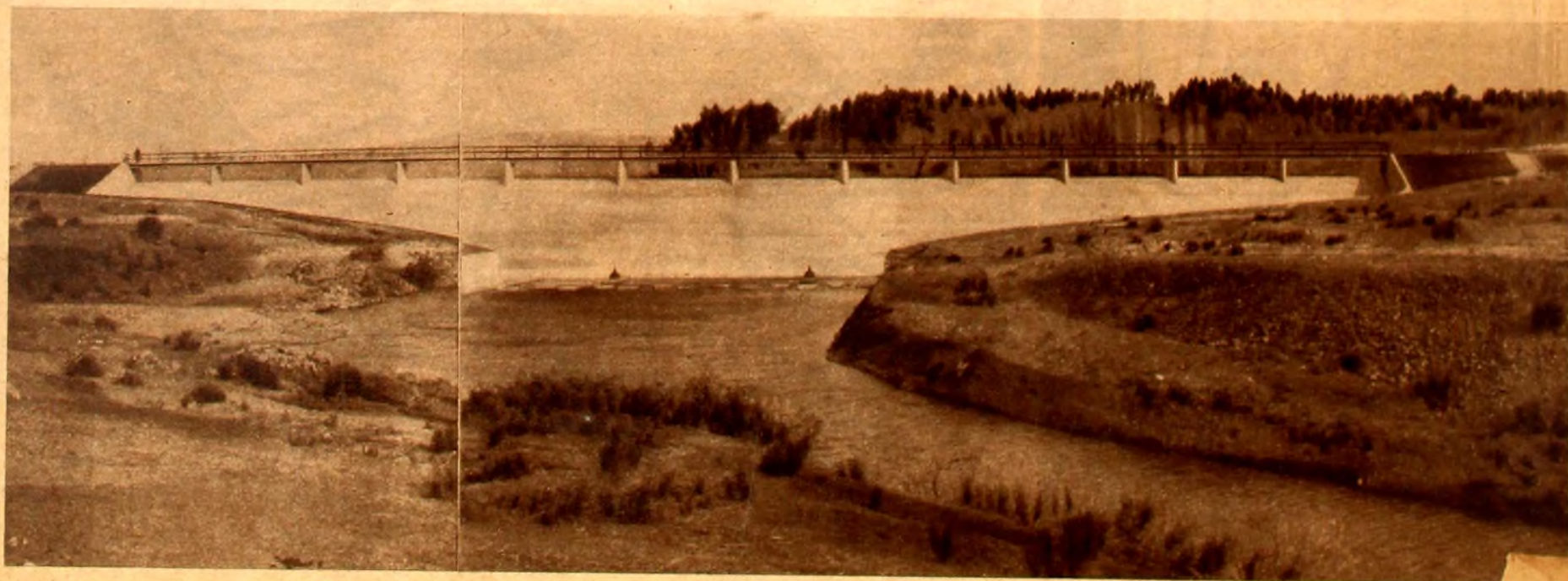


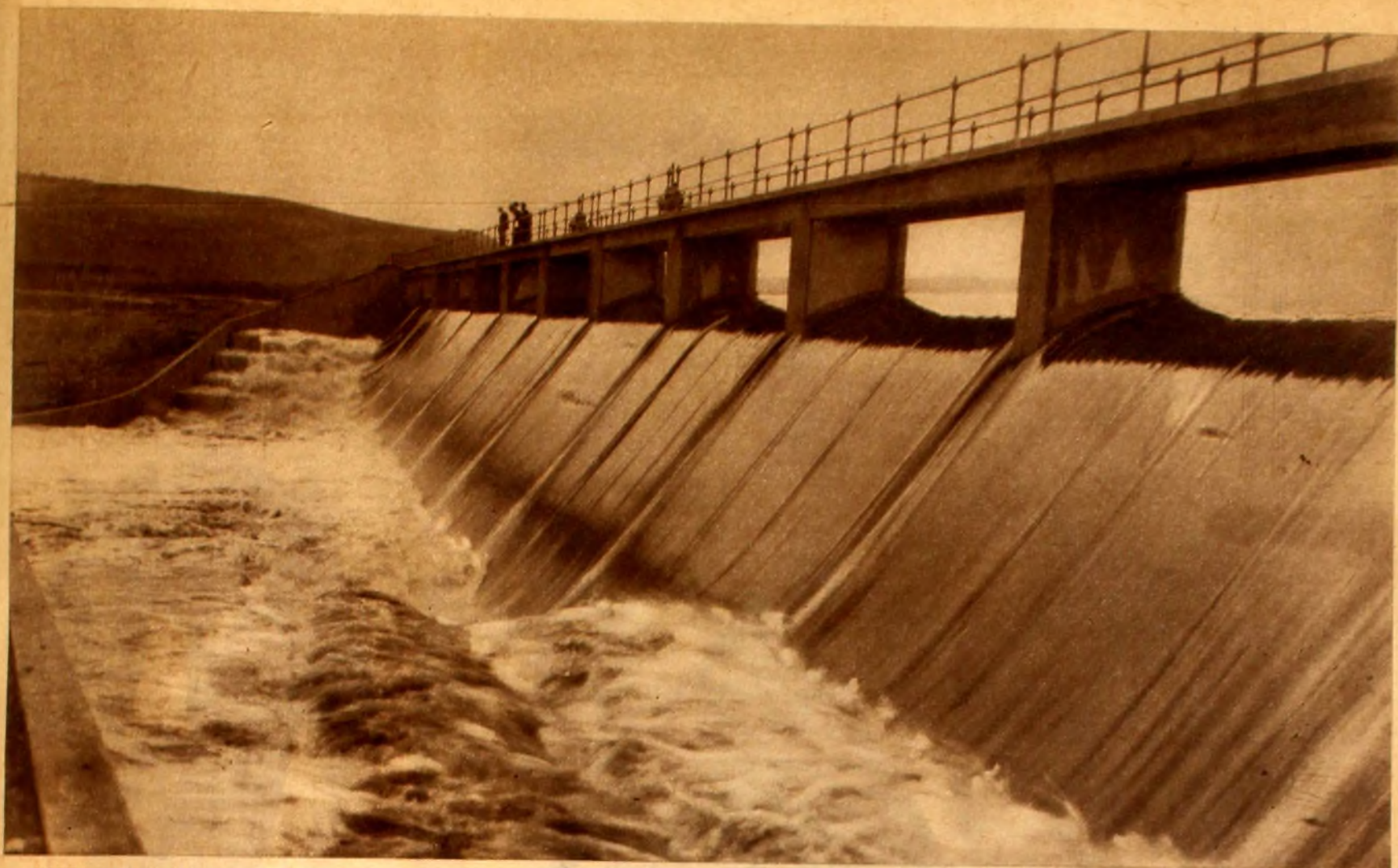
VISTA de los distintos planos del canal que encauzan el arroyo San Francisco.

EMBALSE ARROYO SAN FRANCISCO

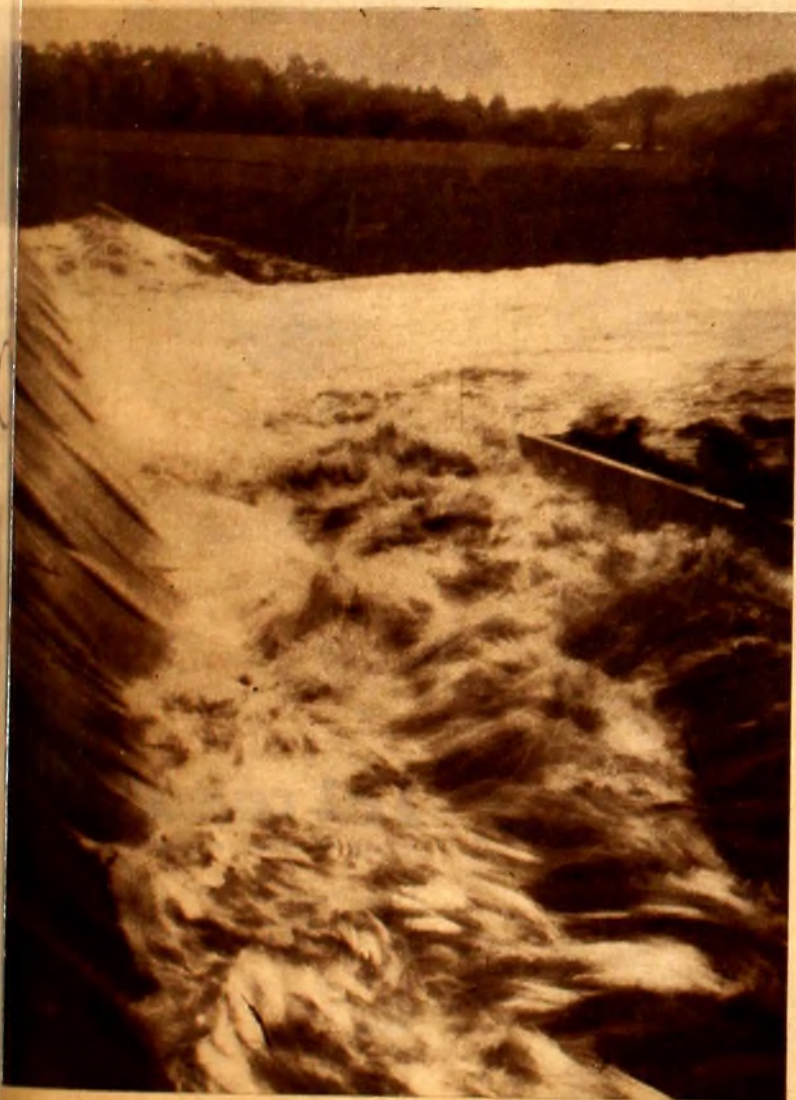
UNO de los tantos aspectos de la importante obra hidráulica.

VISTA de conjunto de la represa.





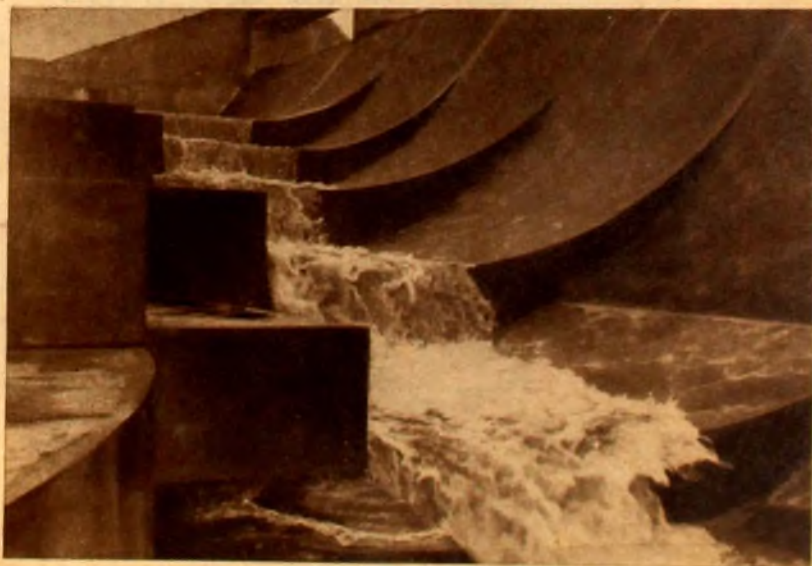
VISTA general de la represa de aguas, en el Departamento de Lavalleja, que embalsa las del Arroyo San Francisco para surtir las necesidades de la ciudad de Minas, obra realizada bajo la dirección del ingeniero Vázquez.



VISTA del canal, aguas abajo del muro, en una creciente.



VERTEDERO de aguas



SALIDA del agua por uno de los caños del desagüe, al fondo del embalse.

Simone Simon



Princes

SIMONE SIMON, pasa su gracia parisina en los bulevares de Los Angeles. El ojo avisor de los productores ha encontrado en la figura fina y ágil de esta actriz menuda, atracción para el programa. Por esto tendremos de la actriz francesa un film secundando a Ronald Colman, producido por 20th Century y "Noches de Moscú" para la British, realizada por el gran director Tourjanaky.



Patricia Ellis

Las canas
Como se deben combatir

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Men Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.



CUADRO de Chopin, de la colección Cortot, famosa por las obras pictóricas que posee.

ALFREDO CORTOT

ALFREDO Cortot: una paradoja. Crítico y artista. Mas un artista en el cual el espíritu crítico no anula las facultades creadoras. Un ser cuya impasibilidad y cuyo continente austero ocultan una sensibilidad vibrante y un ferviente entusiasmo. Una cara ascética de expresión fría realzada por románticas cabellera; labios severos de los cuales sale una voz cálida y suave a la vez; en fin: un hombre y un artista con todas las prerrogativas del siglo XX, que encubre un hombre del renacimiento. Según ese aspecto Cortot es el más "insólito" de nuestros contemporáneos. Su gran cultura, su vasta erudición, sus exquisitas dotes literarias, su cuidado para huir de los virtuosismos, aun los más gloriosos, han creado alrededor de este ilustre pianista — a la vez que director de orquesta y escritor que se siente atraído por el humanismo, el análisis técnico, la pedagogía, la estética, la exégesis — una aureola de dilettantismo trascendental, que lo eleva sin cesar más allá de su brillante carrera. Este artista jamás se deja seducir por su arte. Sin esfuerzo evidente se evade de sus redes, pues su preponderante inteligencia le hace juzgar con claridad cada aspecto de su actividad. Esta actividad es prodigiosa. No obstante sus miles de conciertos y centenares de jiras, ha encontrado los medios para intervenir en múltiples manifestaciones musicales, fueran las de dirigir orquestas, llevar a cabo empresas líricas, fundar sociedades, crear escuelas, presentar ediciones comentadas de los maestros del piano — (habrá entre los concertistas de piano o dilettantes estudiosos alguno que no tenga sus versiones de las Baladas, Estudios, Preludios y Sonatas de Chopin? — de transcribir partituras orquestales, escribir estudios críticos, libros, monografías técnicas, preparar cursos de interpretación y organizar conferencias.

A los veinte años es maestro de canto en el Teatro de Bayreuth, donde aporta a Mötti y a Richter la más preciosa de las colaboraciones. A los veinticuatro funda en París la Sociedad de los Festivales líricos, se hace director de teatro, escenógrafo y "capellmeister" para montar "El Crepúsculo de los Dioses" y "Tristán" de una manera inolvidable.

Al año siguiente se inicia en el Teatro Nuevo los conciertos Cortot, que nos revelan obras maestras corales y orquestales, la mayor parte de las cuales son creaciones. Así es como se oyen por primera vez en París "Parsifal", de Wagner; "Santa Isabel", de Liszt; la "Misa en Re", de Beethoven, el "Requiem", de Brahms; obras nuevas de Chausson, Magnard, Paul Ladmirault, Roussel y otros compositores que nuestro público ignoraba.

En seguida Cortot inaugura el sistema de los ensayos generales públicos, con lo cual ha conseguido que muchos aficionados se iniciasen en las obras maestras de las grandes orquestas. En ese período el incansable animador de tales empresas artísticas ha prestado grandes servicios a la escuela francesa. Así mismo contribuyó a la descentralización de las audiciones: en la misma temporada que, como director de orquesta de la Sociedad Nacional, daba innumerables estrenos en París, dirigía magníficos conciertos populares en Lille, los cuales durante cuatro años desempeñaron un papel preponderante en la educación musical de esa región.

Pero el artista que revela en Francia obras grandiosas con enormes conjuntos corales e instrumentales, también es un apasionado por

el repertorio de la música de cámara. Para eso funda ese conjunto admirable que se llama el "Trio Cortot-Thibaud-Casals". Es el creador también de ese armonioso "Duo Cortot-Thibaud", que se ha consagrado con inolvidables ejecuciones de sonatas.

Hombre de una actividad maravillosa, durante ese tiempo no descuida la carrera de la enseñanza, por la cual siempre fué atraído. Nueve años después de haber merecido el gran premio de piano en el Conservatorio Nacional de Música es nombrado sucesor de Pugno y de Marmontel. Su actuación en nuestra escuela de música ha sido en extremo fecunda y eficaz. Toda una pléyade de concertistas debe a ese guía admirable una técnica impecable y una educación de la sensibilidad musical infinitamente preciosas.

Durante la última guerra, en su función de jefe de Gabinete en el Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes, llevó a cabo una magnífica obra de propaganda en el extranjero. En esas circunstancias reveló sobresalientes cualidades de organizador y hombre de acción que habían de servirle más tarde para llevar al más alto nivel la Escuela Normal de Música, cuyos destinos preside hoy. En ella instituyó conciertos privados de muy preciosa categoría, en los cuales presenta obras antiguas inéditas e ignoradas, como también obras de vanguardia. Presidente y dirige también la orquesta de la O. S. P. Dió a luz dos libros muy notables sobre la música francesa de piano. En la sala de "Les Annales Littéraires" dió conferencias musicales durante las cuales ejecutaba en el piano los pasajes culminantes de los maestros cuya obra daba a conocer. Publicó una edición analítica de la obra entera de Chopin. Grabó más de 200 discos fonográficos, que constituyen el fundamento de toda discoteca clásica seria. Ardua tarea sería la de citar todas sus iniciativas y lo que realizó. Podría resumirse en esta afirmación: Nada en lo que a música se refiere le es desconocido.

Digamos ahora algo del pianista. Su talento de intérprete se funda en la ternura, la voluntad, la emoción, la lucidez. Cortot domina desde un piano superior las obras que ejecuta, y ello sin embargo, no titubea en ser el más humilde servidor de los maestros que interpreta. El romanticismo que todos tenemos innato y que embarga nuestro espíritu, que nos hace entrever lo desconocido, que nos tiene supeditados en los actos principales de nuestra vida — el romanticismo de Schumann, de Chopin, de Liszt — es sin duda su temperamento intelectual perfecto. Pero el ideal musical de todos los lugares y de todos los tiempos halla siempre en él a un sacerdote inspirado y un místico, pero convencido. Mas estas verdades son del dominio común.

Alfredo Cortot es una figura excepcional en la historia de nuestro arte. Nunca hemos tenido mejor embajador artístico en el extranjero que ese espíritu privilegiado. Y por fortuna, contrariamente a lo que se afirma que nadie es profeta en su tierra, ese glorioso mensajero nunca dejó de serlo en la suya, pues sus compatriotas no le escatiman admiración y reconocimiento, y quienes conocen la obra generosa realizada por Alfredo Cortot con respecto a la música contemporánea no dejan de admirar el espectáculo raro y ofrecido de una carrera de artista que nunca fué empañada por la incompreensión y la ingratitud.

EMILE VUILLEMOZ.



El pianista Alfredo Cortot, intérprete ideal de Chopin, que viene en viaje al Plata, esperándosele de hoy a mañana en nuestro puerto.



ALFREDO CORTOT, el violinista Jacques Thibaud, y el cello Pablo Casals, rodeando a Gabriel Faure, en ocasión "D'une chère répétition du Trio".

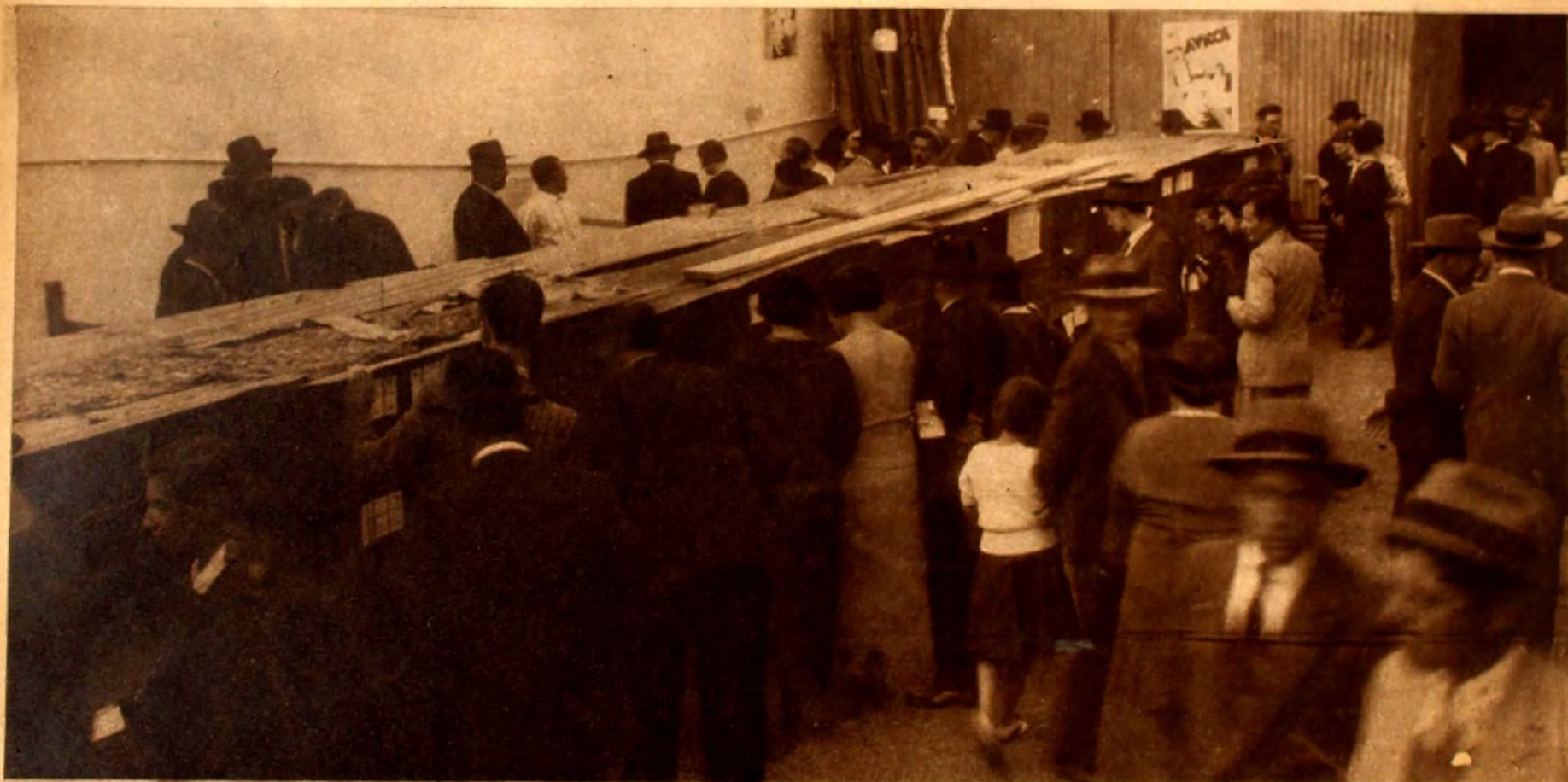


MUESTRAS de la industria quesera.



EXPOSICION de plantas

NOTAS de



LOS jaulones de aves son los que atraen mayor cantidad de público.



'Stand' de los productos porcinos de la firma BERTONI Hermanos en la Exposición Industrial y Ganadera de Colonia

CANAS



**UNA MARAVILLA
por solo \$ 0.65**

Tabletas "DE SANTO"

Únicas en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes tonos: castaño, castaño claro, castaño oscuro, negro y rubio de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$ 0.65 para teñir una abundante cabellera. En venta en todas las droguerías, farmacias y perfumerías.

Pedidos del interior dirigílos a su representante: F. Alonso Adams, Ya. guarón 1493, Teléf. 84884. Agregue \$ 0.07 para el franqueo (indique color).

VISTA de la Ciudad de Colonia, desde el Real de San Carlos. Adviértase a la derecha, la amplia costa arenosa, limpia y playa. Lugar excelente de balneario, perfectamente resguardado.



COLONIA Y LA EXPOSICIÓN.



PALACIO Municipal, de Colonia, donde se han instalado los "stands" de la Exposición de Agricultura e Industria.



Stand Rafael Guarda CONSTITUYENTE 1550 — MONTEVIDEO

Este Stand, presentado en la Exposición de COLONIA, fué uno de los más visitados, habiendo llamado la atención de la concurrencia, este nuevo éxito de la industria de los neumáticos, que por medio de la RECONSTRUCCION O. G. E. N. se transforman las cubiertas gastadas otra vez como nuevas. Al Stand a que nos referimos le fué otorgado el PRIMER PREMIO confirmando éste el fallo otorgado en la exposición de FLORIDA el mes pasado también de un PRIMER PREMIO.



POR entre los muros de piedra de una de las tantas reliquias históricas de la ciudad, se advierte el faro de Colonia.

Division de Topographie

ASO

三



三

Recorte esta hoja cada semana y podrá formar un buen mapa de la República

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

DESTERRADO

Cabellos Rubios

DE LA REVISTA "DEAUVILLE"
El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "método de tres días" cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleado en casa (como loción) la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro rubio natural uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños. Hay ahora frascos económicos de \$ 1.16 cada uno.



TARZÁN Y EL GUERRERO SE DEDICARON A EXPLORAR LA PEQUEÑA ZONA DESCUBRIENDO QUE SE TRATABA DE UN PARAJE RODEADO DE MONTAÑAS Y PRECIPICIOS.



CUANDO VOLVIERON A LA PLAYA, SIBILA CONTEMPLÓ ADMIRADA AL DESCONOCIDO. "UN VIKING DEL LIBRO DE CUENTOS. ¿ESTOY SONANDO?"



TARZÁN SE SONRÍO. "CREO QUE ESTAMOS AHORA EN EL CONTINENTE AFRICANO. TIERRA QUE OCULTA MUCHOS MISTERIOS."



MIENTRAS EL SEÑOR DE LA SELVA CONSTRUYA ABRIGOS, BOHGU HACÍA DE VIGIA. PERO LOS DÍAS TRANSCURRIAN Y NO SE DIVISABA NINGUNA NAVE.



TARZÁN NOTÓ QUE SIBILA CONTEMPLABA CON ADORACIÓN AL GALLARDO GUERRERO. PRONTO LOS TRES PERSONAJES APRENDIERON A ENTENDERSE.



THORIK EL VIKING LES CONTÓ QUE SU PADRE THORALD HABÍA SIDO REY EN LAS LEJANAS MONTAÑAS.



PERO IVAR EL ROJO LO MATÓ Y SE APODERÓ DEL TRONO. LOS TESTAFERROS DE IVAR ME TRAJERON E HICIERON DESCENDER A ESTE FATAL PARAJE DE DESTIERRO.



CUANDO SUPO QUE ERA PRÍNCIPE, SIBILA MIRÓ AL VIKING CON MAYOR INTERÉS, PERO EL NO LA ESTIMULÓ.



PRONTO SE CONCLUIRAN LOS ESCASOS FRUTOS Y LAS HIERBAS COMESTIBLES. QUEDARSE SERÍA MORIR.



TARZÁN ACONSEJÓ VOLVER A EMBARCARSE EN LA Balsa Y EXPLORAR LA COSTA PARA HALLAR ALGÚN PUERTO DESDE EL CUAL SIBILA PODRÍA DIRIGIRSE A SU HOGAR.



THORIK CONTESTÓ: YO ME QUEDO PUES HE JURADO VENGAR LA MUERTE DE MI PADRE Y ARRIESGAR MI VIDA EN ARREBATARLE EL TRONO A SU MATADOR.



ENTONCES SIBILA SE VOLVIÓ A TARZÁN Y DIJO: "VAMOS A COMPARTIR NUESTRA SUERTE CON LA DE EL."

H. JUSTER

Casa Zoler

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
AUTOMATOS
SEC. TEJIDOS 24100
SEC. MER. COM. 24200
ESCRITORIOS 24300



SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341
AUTOMAT. 24400
SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
AUTOMAT. 44400

SOLER HNOS.

En la Sección
Confecciones
de Señoras
se destacan las
siguientes Ofertas



TRAJE CHAQUETA
FANTASIA - TELA
IMITACION AN-
GORA. VARIOS
COLORES.
\$15.90

VESTIDO EN GE-
NERO DE LANA
COLORES LISOS
\$7.00

TRAJE SASTRE
EN CASIMIR JAS-
PEADO - BEIGE
O GRIS - ESMERA-
DA CONFECCION
\$22.50

TRAJE
EN GENERO
DE LANA LABRADO
DE ACTUALIDAD
\$16.90



TAPADO PAÑO LANA
TODO FORRADO -
CON CUELLO Y PU-
ÑOS DE ASTRAKAN
MUY COMPLETO
\$24.50

TAPADO PAÑO DE
LANA TODO FORRA-
DO, CUELLO Y DE-
TALLES ARMINETTE
MUY ELEGANTE
\$23.00

TAPADO EN PAÑO
DE LANA TODO
FORRADO - CON-
FECCIONADO POR
SASTRE
\$22.50

TAPADO FANTASIA
PAÑO DE LANA
TODO FORRADO
ADORNADO CON
ASTRAKAN -
\$17.00

TAPADO EN PAÑO
DE LANA TODO
FORRADO - MUY
PRACTICO -
\$14.50

TAPADO EN
PAÑO DE LANA
TODO FORRADO
PRECIO RECLAME
\$11.50

VESTIDO GENERO LA-
NA ADORNADO CON
PECHERA Y BOTONES
FORRADOS EN SEDA
DE COLORES OPUESTOS
\$16.80

VESTIDO TELA
MEZCLA DE LANA
MUY PRACTICO
Y ECONOMICO
\$4.60